



Jesús no es un sacerdote del Templo, ocupado en cuidar y promover la religión. Tampoco lo confunde nadie con un maestro de la Ley, dedicado a defender la Torá de Moisés. Los campesinos de Galilea ven en sus gestos curadores y en sus palabras de fuego la actuación de un **profeta movido por el Espíritu de Dios**.

Jesús sabe que le espera una vida difícil y conflictiva. Los dirigentes religiosos se le enfrentarán. Es el destino de todo profeta. **No sospecha todavía que será rechazado precisamente entre los suyos**, los que mejor lo conocen desde niño.

Al parecer, el rechazo de Jesús en su pueblo de Nazaret era muy comentado entre los primeros cristianos. Tres evangelistas recogen el episodio con todo detalle. Según Marcos, Jesús llega a Nazaret acompañado de discípulos y con fama de profeta curador. Sus vecinos no saben qué pensar.

Al llegar el sábado, Jesús entra en la pequeña sinagoga del pueblo y **«empieza a enseñar»**. Sus vecinos y familiares apenas le escuchan. Entre ellos nacen toda clase de preguntas. Conocen a Jesús desde niño: es un vecino más. ¿Dónde ha aprendido ese mensaje sorprendente del reino de Dios? ¿De quién ha recibido esa fuerza para curar? Marcos dice que Jesús **«los tenía desconcertados»**. **¿Por qué?**

Aquellos campesinos creen que lo saben todo de Jesús. Se han hecho una idea de él desde niño. En lugar de acogerlo tal como se presenta ante ellos **quedan bloqueados** por la imagen que tienen de él. Esa imagen les impide abrirse al misterio que se encierra en Jesús. Se resisten a descubrir en él la cercanía salvadora de Dios.

Pero hay algo más. Acogerlo como profeta significa estar dispuestos a escuchar el mensaje que les dirige en nombre de Dios. Y esto puede traerles problemas. Ellos tienen su sinagoga, sus libros sagrados y sus tradiciones. Viven con paz su religión. La presencia profética de Jesús **puede romper la tranquilidad de la aldea**.

Los cristianos tenemos imágenes bastante diferentes de Jesús. No todas coinciden con la que tenían los que lo conocieron de cerca y lo siguieron. Cada uno nos hacemos nuestra idea de él. Esta imagen condiciona nuestra forma de vivir la fe. Si nuestra imagen de Jesús es pobre, parcial o distorsionada, **nuestra fe será pobre, parcial o distorsionada**.

¿Por qué nos esforzamos tan poco en conocer a Jesús?

¿Por qué nos escandaliza recordar sus rasgos humanos?

¿Por qué nos resistimos a confesar que Dios se ha encarnado en un profeta?

¿Intuimos tal vez que su vida profética nos obligaría a transformar

profundamente nuestras comunidades y nuestra vida? *José Antonio Pagola*

AGENDA Eucaristía: De Lunes a Viernes, a las 10,00 hrs.

12, Jueves: Excursión a NOJA del Club de Mayores de Yagüe.

DOMINGO, 8 de julio SIGUE SU HUELLA... la de **JESÚS** y la de los

misioneros, que a muchos nos marcan el camino de la evangelización: han salido de nuestros pueblos, de nuestras parroquias, algunos de ellos viven situaciones difíciles en lugares muy complicados.

Ahora que estamos iniciando un proceso evangelizador en La Rioja que pretende despertar nuestra alma misionera, conviene fijar nuestros pies en la huella que dejan los de Jesús. Su huella actualizada e incardinada nos llevará por camino seguro. Es en la que se apoyan nuestros misioneros

Celebramos hoy la Jornada de reflexión, oración y ayuda por los **187 misioneros** que han salido de nuestros pueblos riojanos. Nos alegramos de que algunos de los nuestros, empujados por el Espíritu, salen de sus casas y, llenos de gozo, anuncian por todo el mundo la Buena Noticia que es Jesús, el Señor.

Sigamos trabajando para que nuestra Diócesis riojana viva con gozo el mandato de Jesús resucitado de ir al mundo entero, y pidamos también para que entre nosotros surjan vocaciones para la Misión. Los **MISIONEROS RIOJANOS** bien merecen un recuerdo especial en esta Jornada que le dedicamos desde hace 29 años. Ya es tradicional reservar el **segundo domingo del mes de Julio** para ofrecer la **MISA** por ellos y dedicarles la **COLECTA de hoy** para las necesidades que se les presentan en su día a día: familias necesitadas de ayuda, reconstrucción de casas destruidas en catástrofes naturales, construcción de escuelas, colegios y centros de salud y capillas y otras actividades solidarias y difusión del Evangelio.